

EL OJO CRÍTICO



José
Lois
Estévez

Mitología política. *Por José Lois Estévez*

Realmente, los hombres, al enfrentarnos con el mundo nos encontramos ante un permanente dilema. Lo vemos como dotado de atributos, según pueda ser para nosotros, o con abstracción de las utilidades subjetivas, olvidándonos de nuestras propensiones protagonísticas.

Visto desde nosotros, el mundo se nos ofrece en diferentes signos y apariencias, substancialmente positivos o negativos, para bien o para mal, con belleza o sin ella. Hoy nos vemos forzados a preguntarnos si cabe una visión neutra del mundo. Es decir, si es posible no tomar partido sobre nuestras más grandes necesidades, como son bondad, verdad, belleza, justicia o si éstas están enraizadas en la misma naturaleza y no cabe un pensamiento lógico sin ellas.

Voy a intentar demostrar esta tesis con un argumento de reducción al absurdo. En la actualidad más reciente percibimos adonde nos lleva la negación sistemática de la Justicia, mientras se afirma ilimitadamente la libertad. Estamos presenciando hoy un doble ataque a la moral. Por un lado, en su aspecto teórico; por otro, en el orden práctico. Teóricamente, se intenta combatirla con argumentos, eximiendo a la libertad de trabas éticas, por no advertir que sin ellas, ¿Cómo podremos condenar los actos terroristas? Si preguntamos ¿qué hay de malo en el terrorismo? Contestar, como suele hacerse, que su violencia, resulta falaz, porque de ordinario dos violencias de signos contrarios se contraponen. ¿Qué hace reprochable a una y legítima a la otra? Sin referencia a la Justicia; es decir, a la verdad jurídica, no hay respuesta.

Decía Kelsen que no pudiendo ser libres todos los hombres, debe serlo, por lo menos, la mayor parte. Pero el problema reside en saber si ese resultado puede lograrse. ¿O no es siempre el poder un cometido minoritario? ¿No arrancan las normas de voluntades provenientes de unos pocos, de poquísimos o acaso unos solo cuando se trata de jueces? Sin razones lógicas, o, lo que es lo mismo, de Justicia, ¿cómo habrá de rendirse la libertad?

He repetido más de una vez unas palabras geniales de Donoso: “No hay más que dos represiones posibles, una interior y otra exterior. La religiosa y la política. Estas son de tal naturaleza, que cuando el termómetro religioso está subido, el termómetro de la represión está bajo y cuando el termómetro religioso está bajo, el termómetro político, la represión política, la tiranía está alta. Esta es una ley de la humanidad, una ley de la Historia”.